

en EEUU, sino como se hace". El valor en declive de la rupia India, que cayó un 22 por ciento desde Enero 2008 hasta Julio del 2013, está relacionado con la caída en la movilidad estudiantil de los Estados Unidos. Estos cambios dramáticos en el valor del tipo de cambio impactan de modo negativo en la capacidad de una familia de clase media para invertir en la educación extranjera, incluso con becas parciales.

Las instituciones de EEUU no deberían confundir las oportunidades de reclutamiento en India como un medio para superar un déficit presupuestario. Las nuevas estrategias de financiamiento, tales como las asociaciones académicas creativas y los programas mixtos a distancia, son necesarios para superar los incrementos en costos y poder estudiar en el extranjero.

A corto plazo la participación en las ferias de empleo en India y la presencia de medios sociales activos pueden ser canales de divulgación altamente efectivos. Los proveedores de servicios comerciales y las agencias de reclutamiento informan sobre sustanciales aumentos en el número de estudiantes que postulan a universidades de EEUU, aunque hay poca información disponible relacionada con las aprobaciones de la visa y otras medidas de control de calidad. Las oficinas consulares de EEUU previenen a los estudiantes de que los consultores a veces "venden a los estudiantes paquetes financieros ficticios" los cuales pueden llevar a los postulantes a estar permanentemente sin derecho a recibir visas, debido a que proporcionan información falsa durante la entrevista.

Según una encuesta realizada por los Servicios de Educación Mundiales, el 46 por ciento de los estudiantes de India seleccionaron "la matrícula y los costos de vida" y el 38 por ciento seleccionó "oportunidades de ayuda financiera" entre las tres necesidades principales de información. En contraste, la pregunta que hacen cada vez más oficiales de admisión de EEUU es como reclutar estudiantes de pregrado auto financiados sin viajar a India, un tema que ilustra las presiones financieras en los Estados Unidos, pero no asegura a las familias Indias que las instituciones de EEUU tengan un interés académico genuino en reclutar a los estudiantes talentosos. Las instituciones con una estrategia de reclutamiento convincente incluyendo las becas o las tareas auxiliares para la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas estarán bien posicionadas para reclutar de modo efectivo a la siguiente generación de líderes. ■

Colaboración Académica con Universidades Africanas

AD BOEREN

Ad Boeren es Alto Oficial de Políticas de Nuffic, Países Bajos. E-mail: aboeren@nuffic.nl.

Con los años, la colaboración entre instituciones académicas del hemisferio norte con instituciones en África se ha caracterizado por un proceso evolucionario que va desde la creación de capacidades hasta asociaciones igualitarias, desde el compromiso social hasta los intereses en común, y desde las necesidades específicas hasta lograr estrategias globales. Una revisión breve de este proceso en el contexto de los cambios globales y los desafíos de la educación superior, nos permite obtener un mayor entendimiento de las actuales oportunidades y limitaciones.

LOS PRIMEROS AÑOS

Poco después de la Segunda Guerra Mundial, momento en que la mayoría de los países africanos obtuvieron la independencia, la ayuda de los países del hemisferio norte fue dirigida a la formación de mano de obra calificada. Se brindó la oportunidad a estudiantes africanos de obtener becas para estudiar en el Norte, con la expectativa de que a su regreso, pudieran contribuir con el desarrollo de sus respectivos países.

Universidades africanas nuevas recibieron ayuda para el establecimiento de nuevas instalaciones, desarrollo de programas de estudio y capacitación del personal.

En el mismo periodo, se dieron otros cambios en el hemisferio norte, lo que afectó la colaboración con universidades africanas.

En esos primeros años, el compromiso de ayudar a construir el sector de la educación superior en los países en vías de desarrollo fue cultivado en las universidades del hemisferio norte como parte de su misión institucional.

Si no podían financiarse con sus propios medios, podían financiar colaboraciones a través de fondos de cooperación para el desarrollo que fueron entregados por los propios gobiernos. Muchos de los gobiernos de los países del norte establecieron becas y programas de cooperación en el área de educación superior e investigación, los cuales fueron usados como medios para fortalecer la capacidad de los países en vías de desarrollo.

CAMBIOS

Desde aquellos días de antaño, el mundo (de la educación superior) ha cambiado substancialmente. El acceso a la educación superior se ha expandido enormemente, tanto en los países del Norte como en África, sin embargo, los fondos no han aumentado de manera proporcional. A fines de la década de 1970, el sector de la educación superior en el área subsahariana de África se vio afectada por reducciones en el presupuesto debido a la crisis económica y además de reducciones paralelas de donaciones de apoyo a la educación superior.

Desde la década de 1990, la comunidad de donantes, liderados por la UNESCO y el Banco Mundial, adoptaron la educación básica como su enfoque de desarrollo de capacidad humana, debido a que invertir en la educación primaria suponía dar una mayor tasa de rendimiento económico en comparación con la educación superior. Lograr una educación primaria universal fue declarada uno de los Objetivos de desarrollo de las Naciones Unidas para el Milenio en el año 2000. Gradualmente, el interés del Banco Mundial para la educación superior retornó, pero una escala menor que antes.

En el mismo periodo, se dieron otros cambios en el hemisferio norte, lo que afectó la colaboración con universidades africanas. Los gobiernos de muchos países del hemisferio norte decidieron cambiar la fórmula para lograr financiamiento de la educación superior, yendo desde un financiamiento de entrada a uno de salida. Las instituciones de educación superior fueron alentadas de estar forma a ganar fondos adicionales mediante prácticas de marketing y asociaciones público-privadas. La internacionalización de la educación superior se transformó en un nuevo punto focal para muchas instituciones en Europa y otras partes. Las instituciones, los planes de estudio, los estudiantes y el personal docente debieron volverse internacionales, a fin de mejorar la calidad de la educación y estimular la movilidad internacional. En Europa, se inició el proceso de Bolonia en 1999 para crear un área de educación superior a lo largo del continente.

Estos cambios en las políticas de educación y financiamiento forzaron a las instituciones académicas del Norte

a reconsiderar sus prioridades y estrategias en relación a la cooperación internacional. Se tuvieron que volver más selectivas en la mantención de áreas de especialización y en buscar la colaboración con socios. Se consideró mucho más ventajoso el colaborar con instituciones académicas y socios prestigiosos en países más ricos (o BRIC – Brasil, Rusia, India y China) en lugar de otras instituciones de menor reputación en países más pobres.

Al mismo tiempo, los donantes de desarrollo estrecharon los objetivos principales de los programas de cooperación en la educación superior que ellos financiaban.

Al mismo tiempo, los donantes de desarrollo estrecharon los objetivos principales de los programas de cooperación en la educación superior que ellos financiaban. El dinero para la cooperación y el desarrollo debería estar completamente dedicado a las necesidades de los países en vías de desarrollo, de modo que nos sea utilizado para “co-financiar instituciones de educación superior en el Norte”.

Este cambio en las políticas de donación ha ido en desmedro de las oportunidades para que las instituciones del Norte utilicen fondos para proyectos de colaboración, a fin de perseguir sus propios intereses académicos.

Como consecuencia de las presiones de financiación, las prioridades de internacionalización y los cambios en los donantes, la motivación para participar en colaboración con instituciones en África ha disminuido.

Esto lamentable por dos razones, después de décadas de cooperación y apoyo, un buen número de universidades en África se han transformado en instituciones mejores y más estables. En primer lugar, puede que aún no figuren en los puestos más altos de los ranking internacionales, pero pueden lograr tener socios estratégicos en las redes globales de conocimiento que surjan. En segundo lugar, un gran número de países africanos están mostrando un crecimiento económico importante, con lo que se trasformarán en los socios económicos del mañana, tal como ha pasado con los países del BRIC. Por razones económicas y académicas, es lógico que se le preste atención a la colaboración académica con instituciones africanas.

NUEVAS DIRECCIONES

No obstante lo anterior, las instituciones del Norte (espe-

cialmente aquellas del norte de Europa) deben cumplir con ciertas condiciones necesarias para participar en sociedades y colaboraciones con instituciones africanas:

- Las instituciones del Norte deben ampliar sus horizontes estratégicos desde una perspectiva a corto plazo, con fines de lucro y egocéntrica a una perspectiva global a largo plazo. Necesitan ser conscientes del hecho que el mundo cambia muy rápidamente y como tal, las oportunidades también están cambiando. Los problemas y las preguntas de investigación se están volviendo cada vez más globales y que, del mismo modo, las soluciones deben ser desarrolladas a escala global con la colaboración de socios locales.

- Las instituciones africanas deben tener mayor confianza en sí mismas y apoyar las verdaderas sociedades. A pesar de que no puedan contribuir en el mismo nivel al inicio de una colaboración, siguen teniendo la posibilidad de realizar contribuciones valiosas. Con el tiempo, la escala se equilibrará y posiblemente se volverá a su favor.

- Los beneficios mutuos constituyen la mejor base para el establecimiento de colaboraciones sustentables. Esto puede ser arreglado en base a análisis y negociaciones sólidas, una planificación apropiada, un dar y recibir y el respeto por el otro. La rentabilidad de este tipo de sociedades es incierta y son a largo plazo; los fondos de cooperación al desarrollo están menos disponibles para establecer colaboraciones a largo plazo. Las instituciones deben estar preparadas para invertir en asociaciones, no solo en aquellos que tienen rendimientos de bajo riesgo sino que también con aquellos con colaboraciones entre de mayor riesgo con socios de menor ranking.

- Los gobiernos en el Norte, deben tratar de crear una mayor coherencia entre las áreas de políticas, especialmente aquellas que se refieren a educación, cooperación al desarrollo, económica y de asuntos exteriores. La colaboración internacional en la educación superior e investigación abarca todas las esferas y sería una gran ayuda para las instituciones académicas si estas políticas fueran coherentes y complementarias. Siendo Alemania una de las pocas excepciones, las políticas de los ministerios nacionales en los países del Norte no son ni coherentes ni conducentes a la participación el asociaciones internacionales, ni a desarrollar colaboraciones académicas a largo plazo.

- El desarrollo de programas de cooperación que financian esas colaboraciones debe permitir espacio para que las instituciones identifiquen y formulen colaboraciones con socios no sólo para contribuir a las políticas ministeriales, sino que también a sus propia misión y

estrategia. Esto supone un equilibrio entre los distintos intereses de los grupos de interés.

La colaboración con instituciones africanas debe ser de un interés estratégico para instituciones académicas en el Norte, aun cuando requiera una visión clara por parte de los líderes institucionales y un marco de políticas coherentes que estimulen y apoyen tales esfuerzos. ■

Brasil: Un gigante con fines de lucro

DANTE J. SALTO

Dante J. Salto es alumno avanzado de doctorado del Departamento de Administración y Estudios de Políticas de Educación e investigador asociado doctoral de PROPHE, Universidad en Albany, Universidad del Estado de Nueva York.

E-mail: dantesalto@gmail.com.

En cada número IHE publica artículos de PROPHE, Programa de Investigación en Educación Superior Privada, con sede en la Universidad en Albany. Ver <http://www.albany.edu/~prophe>.

Los fines de lucro en la educación superior involucra asuntos y debates controversiales que tratan los límites apropiados de la actividad del mercado. Un análisis del papel del subsector de fines de lucro y las consecuencias de sus políticas se publicó recientemente en IHE (#71, 2013). Una distinción clave que se identificó allí fue entre las actividades comerciales y a veces subrepticias actividades con fines de lucro de en las instituciones sin fines de lucro, y la creciente realidad de las instituciones que son con fines de lucro conforme a la ley. Aunque se reconoce ampliamente que muchas instituciones sin fines lucro realizan actividades de lucro, este artículo se ocupa de las instituciones que están facultadas legalmente para distribuir ingresos entre sus accionistas y se enfoca específicamente en uno de los subsectores con fines de lucro de educación superior más grandes del mundo. El sector con fines de lucro de Brasil matricula a más de 2 millones de estudiantes (2010), lo que representa 43 por ciento del sector privado y el 32 por ciento del sistema general. Sólo en virtud de su espectacular crecimiento a principios del siglo XXI el relativamente antiguo subsector con fines de lucro de EEUU mantiene el liderazgo en cantidad absoluta de